

EL DE ANIMA DE ARISTÓTELES

El tema del intelecto en el tratado *De Anima* de Aristóteles, al que se refieren los Capítulos 4 y 5 del Libro III, ha dado origen a innumerables comentarios e incluso controversias.

El presente trabajo tiene por finalidad aportar elementos en torno a su reflexión y al mismo tiempo ser un complemento de mi propio comentario publicado hace ya algún tiempo.¹

Este estudio tiene por fin, por lo tanto, completar mi análisis de la doctrina aristotélica del intelecto según el tratado *De Anima*, centrándose en los capítulos cuarto y quinto del Libro Tercero, para ver el papel que en ellos tienen los conceptos de intelecto agente e intelecto paciente.

Para ello parece conveniente presentar primero una visión de la problemática de este tratado, haciendo un breve resumen de la obra y de las afirmaciones que en sus principales capítulos se hacen.

Por eso la primera parte trata sobre el alma en general y sobre la sensación, ya que todo el tratado sobre el alma presenta una unidad ascendente que es difícil dejar de lado sin perder la visión general de la problemática aristotélica del intelecto.

Luego se presenta una traducción directa del griego² de los capítulos cuarto y quinto del Libro Tercero, en versión literal y versión libre, lo que nos permite, en un caso, seguir estrictamente todo el razonamiento aristotélico y, en el otro, poderlo además leer con mayor facilidad.

¹ CIRO E. SCHMIDT ANDRADE, "El intelecto en el 'De Anima' de Aristóteles", comentario a los capítulos cuarto y quinto del libro III, *Sapientia*, Nº 145, Buenos Aires, 1982, pp. 201-216.

² ARISTÓTELES, *De Anima*, Edited with introduction and commentary by Sir David Ross, Clarendon Press, Oxford, 1961.

Su análisis estructural nos permite ordenar la problemática y tener una visión breve de los temas a tratar en el comentario posterior.

Recordando mi comentario cabe destacar el problema fundamental que es la naturaleza del intelecto agente, frente al cual se han manifestado diversas opiniones, ya que algunos creen ver en él algo divino inmanente al hombre mismo, mientras otros sostienen esta divinidad pero como algo ajeno al interior del hombre. Estas dos posiciones parecen difíciles de sostener pero, sin embargo, la problemática subsiste en cuanto a la interioridad o exterioridad del intelecto agente respecto del alma humana. En ese trabajo, siguiendo el texto, tal como se nos presenta, sostuvimos que Aristóteles afirma un intelecto separado aunque interviniendo en el acto intelectual.

I. EL ALMA

Para comprender el lugar que el intelecto ocupa en el tratado sobre el Alma, de Aristóteles, hay que ubicar primero el contexto total en el que se inserta esta problemática.

En su obra el filósofo marca un camino ascendente desde el concepto general del alma, pasando por el alma vegetativa o nutritiva y el alma sensitiva, para llegar al alma intelectual en la que se ubica nuestra reflexión.

En el Libro Primero plantea la necesidad del estudio de este tema y los principales problemas para luego pasar a una exposición de las diferentes doctrinas de sus predecesores y las objeciones que le merecen.

Plantea desde el comienzo la necesidad de una definición del alma, la necesidad de "determinar a qué género pertenece y qué es"; pero al mismo tiempo señala la necesidad de analizar sus partes e insiste en su unidad

"Ciertos filósofos sostienen que el alma se puede dividir, y que una parte piensa mientras que otra desea. ¿Qué es entonces lo que asegura la continuidad del alma si es naturaleza divisible? Ciertamente no es el cuerpo continuo, pues, si ella se retira él se disipa y pudre. Si pues es otro principio el que asegura la unidad del alma, este otro principio será de preferencia el alma".³

³ *De An.* I, 5, 411^b 5 y ss.

Traducción del texto francés de Tricot.

Las versiones que no correspondan a los capítulos cuarto y quinto del Libro Tercero están tomadas de la traducción francesa de Tricot, *De L'Âme*, Traduction, notes por J. Tricot, Librairie Philosophique J. Vrin, París, 1964.

En el Libro Segundo se enfrenta a la definición del alma y la establece en un razonamiento en tres pasos:

1. Los cuerpos, y especialmente los cuerpos naturales, son mirados como las sustancias por excelencia. Entre los cuerpos naturales, hay algunos que poseen la vida, es decir el alma (porque son sinónimos). Así pues los cuerpos naturales serán sustancias, pero no como la materia porque ella es indeterminada, ni como la forma que excluye toda corporeidad, sino como sustancias compuestas de materia y forma.

Pero un cuerpo animado se compone del cuerpo propiamente dicho y de una cualidad que es la posesión de la vida: No se puede pues confundir el cuerpo y el alma (o la vida, puesto que vida es idéntico a alma).

2. En un segundo paso aporta una nueva precisión a su definición general del alma: el alma es una entelequia, pero una entelequia primera ⁴

"es por esto porque es en definitiva una entelequia primera de un cuerpo natural que tiene la vida en potencia, es decir de un cuerpo organizado".⁵

Puesto que ella es análoga a la ciencia, la cual es primera en el orden de la generación, el alma, ella también, es una entelequia (actus primus), es decir la primera en su desenvolvimiento. El alma se considera así independiente de sus operaciones y de su ejercicio.

3. "Si es pues una definición general, aplicable a toda especie de alma, que nosotros vamos a formular, nosotros diremos que el alma es la entelequia primera de un cuerpo natural organizado".

Así pues el alma se forma de una materia de cualidad determinada, y sólo en ella se realiza como forma. El cuerpo es la materia que tiene la vida en potencia pues el acto es precisamente el alma que le viene a determinar.

⁴ Entelequia significa perfección, es el término realizado por la acción y no encierra ningún devenir. Acto y entelequia difícilmente se distinguen y Aristóteles los emplea a menudo uno por otro.

Entelequia primera es el "actus primus", es decir lo substancial del algo y que por lo tanto lo constituye en su ser.

Entelequia segunda es el ejercicio actual de las actividades propias de las facultades que la entelequia primera posee.

⁵ *De An.*, II, 1, 412 a 27.

Pero hay que agregar que "por otro lado no es el cuerpo separado de su alma el que es en potencia capaz de vivir: es aquel que la posee".⁶

En realidad, la materia y la forma no son cosas sino principios y no se pueden separar.

El alma es pues "una substancia en el sentido de un 'logos' es decir el 'to ti en einai' (quiddidad) de un cuerpo de cualidad determinada".⁷

En los vegetales la vida se manifiesta en su capacidad de nutrición y crecimiento. En los animales la sensación, especialmente el tacto, constituye su forma especial de vida, mientras el intelecto pertenece sólo al hombre.

Al analizar estas facultades es necesario preguntarse si ellas tienen entre sí una distinción sólo lógica o bien real. Respecto a las dos primeras señala claramente que lo son sólo lógicamente "pero en lo que toca al intelecto y la facultad teórica nada es todavía evidente: sin embargo parece que sea un género de alma diferente y que sólo él puede estar separado del cuerpo como lo eternal de lo corruptible".⁸

Después de presentar estos conceptos sobre el alma, Aristóteles vuelve a preguntarse si existe una noción o una definición genérica del alma. El responde negativamente en razón de la imposibilidad que tenemos de dar una definición común para cosas que, como en el caso de las diferentes variedades de almas, admiten entre ellas lo anterior y lo posterior. Será pues como para la figura geométrica, la cual no existe fuera de las diferentes variedades de figuras y cuya definición genérica no se puede aplicar sino a estas variedades de figuras. Pero al igual que le es consecutiva (el triángulo en el cuadrilátero el cuadrilátero en el pentágono...) así una facultad anterior del alma se encuentra contenida en la que le sigue: la facultad nutritiva en la facultad sensitiva, la facultad sensitiva en la intelectual.

Es necesario pues dedicarse al estudio no del alma en general, sino de cada variedad, en cada especie determinada de seres animados, no olvidando que la facultad inferior puede existir sin la facultad superior, pero no a la inversa.

⁶ *De An.*, II, 1, 412 b 25.

⁷ *De An.*, II, 1, 412 b 10.

⁸ *De An.*, II, 2, 414 a 12-29.

El alma no es pues un género del cual las diferentes almas (el alma nutritiva para las plantas; la sensitiva, desiderante y motriz para los animales; la intelectual para el hombre) son especies coordinadas. En realidad las diferentes almas forman una serie de consecutivos subordinados los unos a los otros y cuyo orden va del menos perfecto al más perfecto, suponiendo el último a los precedentes. No siendo el alma un género no puede recibir una definición, porque tal definición no podría aplicarse sino a una esencia expresada por un término unívoco. El alma es un término análogo como el caso del Ser. Ella no admite una definición común propiamente dicha, sino que sus especies deben ser definidas separadamente.

Sin embargo conviene aclarar que Aristóteles insiste en la unidad del alma,⁹ señalándola también como distinta de la inteligencia.¹⁰ Para Aristóteles "nous" y "psique" son dos conceptos diferentes y es por la confusión de ellos que critica a Demócrito.¹¹

Consecuente con esto Aristóteles comienza con la facultad vegetativa o nutritiva en el Libro Segundo, capítulo cuarto.

En el capítulo quinto presenta a la facultad sensitiva, y después analiza los diferentes sentidos hasta el capítulo once. En el capítulo doce y último del Libro Segundo nos presenta el mecanismo general de la sensación.

II. LA SENSACION

La facultad sensitiva no existe en acto sino en potencia y según esto hay sensación en potencia y sensación en acto. La sensación al ser potencia sufre una pasión, sinónimo de ser movida.

El término padecer según señala Aristóteles en 417 b 2-16 tiene dos sentidos distintos. Una cosa padece por la acción de la otra:

- a) en un sentido destructor de su ser, cuando el agente es de una naturaleza opuesta. Esto se produce en el paso de una potencia pura a una "exis", y la destrucción puede ser absoluta o relativa;
- b) en un sentido conservador cuando el agente está en acto y es de una naturaleza semejante. Entonces no hay pasión propia-

⁹ *De An.*, I, 5, 411 b 10-30.

¹⁰ *De An.*, I, 2, 405 a 15.

¹¹ *De An.*, I, 2, 404 a 25-28.

mente dicha sino progreso y desenvolvimiento, actualización de una virtualidad: tal es el caso del sabio que pasa de la "exis" a la "energeia".

"El término padecer no es un término simple: en un sentido, es una cierta corrupción bajo la acción de lo contrario, mientras que en otro sentido es más bien la conservación del ser en potencia por el ser en acto, cuya semejanza con él es del mismo orden que la relación de la potencia o la entelequia".¹²

Esta distinción la aplicará Aristóteles a la sensación y el intelecto. En el caso de la sensación el primer paso de la potencia al acto es el de la pura aptitud específica a la sensibilidad individual gracias al nacimiento, por la acción del padre; el segundo cambio es el de la "exis", de la sensibilidad, a la "energeia" por la acción de los objetos externos, de los sensibles.

En el acto sensitivo el término padecer hay que tomarlo como una conservación del ser en potencia por el ser en acto, cuya semejanza con él es del mismo orden que la relación de la potencia a la entelequia.

"Para el ser sensitivo, el primer cambio se produce bajo la acción del generador: una vez engendrado, él posee la sensación a la manera de la ciencia. La sensación en acto corresponde al ejercicio de la ciencia, con la diferencia que para la primera los agentes productores del acto son exteriores; son por ejemplo lo visible y lo sonoro, así como los otros sensibles. La razón de esta diferencia es que hay sensación en acto de las cosas individuales, mientras que la ciencia es sobre universales; y estos últimos están en cierto sentido en el alma misma. Es por esto que el pensar depende del sujeto mismo, de su voluntad, mientras que el sentir no depende de él: la presencia de lo sensible es necesaria".¹³

El sentido es el receptáculo de las formas sensibles sin la materia. Cada sentido padece bajo la acción de lo que posee color, sabor, sonido, etc., en tanto que cada uno de estos objetos tiene una cualidad determinada.

"sed in quantum unumquodque illorum dicitur" idest non patitur a lapide colorato in quantum lapis, neque a melle dulci in quantum mel: quia in sensu non fit similis dispositio ad formam quae est in subjectis illis, sed patitur ab eis in quantum huiusmodi, vel in quantum coloratum vel saporosum, vel

¹² *De An.*, II, 5, 417 b 2-16.

¹³ *De An.*, II, 5, 417 b 16.

secundum rationem, idest secundum formam. Assimilatur enim sensus sensibili secundum formam, sed non secundum dispositionem materice".¹⁴

En el Libro Tercero comienza Aristóteles presentando la posibilidad de un sexto sentido para luego estudiar en el capítulo tercero la imaginación. Inmediatamente después nos introduce al problema del intelecto sobre todo en los capítulos cuarto y quinto cuyas traducciones del griego se presentan a continuación, ya que hacia ello se orienta esta reflexión.

En los capítulos siguientes presenta algunas operaciones del intelecto, el intelecto práctico, las relaciones del intelecto con los sentidos y la imaginación, un estudio del movimiento y por fin el papel de los diversos sentidos en la conservación del ser viviente.

* * *

Conviene sin embargo aclarar, antes de presentar las traducciones de los capítulos que nos interesan, que el problema noético está presentado en todo el *De Anima*, aunque principalmente se refiera Aristóteles a él en el Libro Tercero. Ya en I, 4, 408 b 11-28 señala que el nous que se distingue es "dynamis peri ten alethéian". Esta dynamis es el principio de una actividad vital del hombre que posee el alma. Allí distingue "dianoesthai" y "nous". El primero es un atributo del hombre que posee el alma y su existencia depende del sujeto humano.¹⁵ El segundo aparece como una substancia imperecible.¹⁶

El intelecto tiene gran analogía con la sensación, y sin embargo es muy diferente a ella, aparece como principio dominador.¹⁷

Conviene por último recalcar una vez más que este trabajo pretende aportar elementos para profundizar la operación propia del conocimiento: el acto intelectual como lo presenta Aristóteles en los capítulos cuarto y quinto del Libro Tercero.¹⁸

¹⁴ SANTO TOMÁS, *In Aristotelis librum De Anima Comentarium*, Marietti, N° 795. Ed. 49, 1959.

¹⁵ *De An.*, I, 4, 408 b 13-15 y 25-27.

¹⁶ *De An.*, I, 4, 408 b 19.

¹⁷ *De An.*, I, 5, 410 b 15.

¹⁸ En el Libro III cap. 6 analiza Aristóteles algunas operaciones del intelecto: intelección de los compuestos, de los cuales aparece el intelecto como principio dominador, unificador, e intelección de los indivisibles. En el cap. 7 analiza el papel del intelecto práctico. Todo ello aunque importante no será analizada en este trabajo.

III. TRADUCCIONES CAP. IV Y V, LIBRO III

1. *Versión literal del griego de acuerdo al texto de la edición Ross*¹⁹

CAPÍTULO CUARTO

- 429 a 10 Acerca de la parte del alma por la cual el ama conoce y piensa²⁰ ya sea estando separada, ya sea no estando separada según extensión sino según palabra, hay que considerar cuál diferencia tiene y cómo llegar a ser [se engendra] el inteligir. Si pues el inteligir es como el sentir, o sea²¹ una especie de padecer por obra de lo inteligible.
- 15 o algo otro por el estilo. Es necesario entonces que sea impasible pero receptivo de la forma y en potencia de esta misma pero no ésta, y que sea²² semejante como la facultad sensitiva hacia los sensibles así el intelecto hacia los inteligibles. Pues es necesario que en tanto que inteligible todos sea inmixto como dice Anaxágoras, para que conserve en su poder, esto es para que llegue a conocer [adquiera conocimiento].
- 20 (porque interponiéndose impide y obstruye lo ajeno). De suerte que ni siquiera hay ninguna naturaleza de éste, sino ésta: de ser capaz [en potencia]. Así pues lo que del alma llamamos intelecto (llamo intelecto aquello por lo cual el alma piensa y concibe)²³ nada es, en acto, de los seres, antes de pensar. Por lo cual es bien razonable.
- 25 que el ni siquiera sea mezclado al cuerpo porque algo de tal clase llegaría a ser o frío o caliente, o igualmente tendría algún órgano, como la facultad sensitiva: sin embargo no posee ninguno. Y por consiguiente /dicen/ bien los que dicen que el alma es el lugar de las formas [Ideas] excepto que no toda sino la intelectiva, ni en acto sino en potencia las formas. Sin embargo que no son iguales la impasibilidad

¹⁹ Ver nota 2.

{...} paréntesis del texto griego.

/.../ palabras supuestas en el texto griego que se agregan en castellano.

[...] otros significados de traducción.

²⁰ Juzga, opina, tiene sentimiento.

²¹ "Aneim" optativo potencial, *De An.*, III, 4, 429 a 14.

²² Se halle, esté, se encuentre.

²³ Ver nota p. 175 de traducción de Tricot.

- 30 de la facultad sensitiva de la intelectiva está claro sobre los órganos sensoriales y los sentidos. Porque el sentido ciertamente no es capaz de sentir
- 429 b luego de una sensación violenta como por ejemplo un sonido después de los fuertes sonidos, ni luego de los colores violentos y olores ni ver ni oler. Pero el intelecto cuando entienda algo fuertemente inteligible no menos entienda las cosas más débiles, sino por cierto más.
- 5 Porque por una parte la facultad sensitiva no existe sin el cuerpo, por otra el /intelecto/ separado. Pero cuando así llega a ser cada cosa [inteligible] al modo que se dice conocedor a aquel en acto (esto sucede cuando es capaz de actuar por sí mismo) entonces es ciertamente aún en potencia de algún modo no por cierto igualmente que antes de aprender o descubrir [encontrar]: y entonces el mismo por sí ²⁴ mismo es capaz de entender.
- 10 Puesto que otro es la magnitud y el ser ²⁵ de la magnitud, y el agua y el ser del agua (y así en muchas otras pero no en todas porque en algunas es lo mismo), el ser de la carne y la carne o por otro o por lo que se las ha ²⁶ [se halla, se encuentra] de otra manera, se juzga. Porque la carne no es sin la materia sino como lo ñato, esto en esta.
- 15 Por consiguiente por la facultad sensitiva se juzga lo caliente y lo frío y aquellas cosas de las cuales es cierta proporción la carne. Pero sin embargo por otra separada o al modo que la que ha sido quebrada tiene hacia sí misma cuando se extiende, el ser de la carne se juzga a su vez en relación a los seres en substracción, lo recto como lo ñato, porque juntamente con lo continuo. Sin embargo el ser que era, si es otro
- 20 el ser para lo recto y lo recto, era algo otro: sea en efecto cualidad. Por algo diferente entonces se juzga o por algo que se las ha diferentemente. En general pues tal como son separados los objetos de la materia, así las [cosas inteligibles], en relación al intelecto. Sin embargo podrá estar en duda alguien: si el intelecto es simple e imposible y nada

²⁴ Sentido instrumental de "din" con genitivo.

Esto traduce una conjetura de Bywater aceptada por Ross. Los códices dicen "y entonces se puede entender a sí mismo" (cfr. Aparato crítico).

²⁵ Como causa.

²⁶ "Exein" más adverbio.

- tiene común con nada, como dice Anaxágoras, cómo inteligirá si el
- 25 inteligir es padecer algo (pues en cuanto que algo común pertenece a ambos parece el uno a hacer el otro padecer). ¿También acaso es inteligible él mismo?, porque o bien el intelecto pertenecerá a los otros, si no según otro el mismo inteligible, y lo inteligible es algo uno en especie o tendrá algo mezclado, lo cual lo hace inteligible como a las otras cosas. O en verdad el padecer según
- 30 algo común se ha explicado anteriormente, y que de algún modo, en potencia, es los inteligibles el intelecto, pero ninguno en acto, antes de que inteligia. En potencia así
- 430 a como una tablilla en la cual nada existe en acto escrito, lo que precisamente sucede en el intelecto. Y además él mismo es inteligible como los inteligibles. Porque acerca de las cosas sin materia lo mismo es lo que piensa y lo pensado, porque la ciencia teórica y
- 5 lo que de este modo se conoce son lo mismo (la causa de no inteligir siempre debe considerarse). En cambio en aquellas que tiene materia en potencia cada uno de los inteligibles está. De modo que a estos últimos no pertenece el intelecto (porque sin materia, el intelecto es potencia de éstos),²⁷ a este lo inteligible pertenece

CAPÍTULO QUINTO

- 430 a 10 Puesto que en toda la naturaleza hay algo que es materia para cada género (esto es lo que es en potencia todas esas cosas), también otra cosa que la causa y lo agente en cuanto produce todas las cosas, como por ejemplo el arte acontece ser con relación a la materia, es necesario también que en el alma se encuentren estas diferencias. Y hay por una parte el intelecto de tal clase en cuanto todas las cosas
- 15 llega a ser y el otro en cuanto produce todas las cosas como un cierto hábito, al modo de la luz porque en alguna manera también la luz hace los colores que están en potencia colores en acto. Y este intelecto /es/ separado e impassible y sin mezcla, siendo por esencia acto. Porque siempre es más digno lo agente que lo paciente y el principio que la materia (además lo

²⁷ Otra versión posible: "porque el intelecto (: la intelección) de tales cosas (: genitivo objetivo) es una potencia sin materia."

- 20 mismo es la ciencia en acto que la obra, aquella en potencia es interior en el tiempo en el individuo pero en general ni siquiera en el tiempo y no unas veces piensa, otras no piensa). Sin embargo separado es solo esto es lo que es y esto solo es inmortal y eterno (no recordamos sin embargo porque por una parte este es impasible, por otra el paciente intelecto es corruptible) y sin este nada piensa.
- 25

2. *Versión libre de acuerdo al texto griego de la edición Ross*

CAPÍTULO CUARTO

- 429 a 10 Con respecto a la parte del alma mediante la cual esta conoce y piensa, sea realmente separada o sólo lógicamente, hay que considerar qué diferencia presenta y cómo se engendra el pensar. Si pues el entender es semejante al sentir, consistirá en una especie de padecer por obra de lo inteligible o algún otro proceso de este estilo.

- 15 Es necesario entonces que ella sea impasible pero capaz de recibir la forma y en potencia de esta misma sin ser ella, y que el intelecto sea con respecto a los inteligibles como la facultad sensitiva hacia los sensibles.

- Por esto es necesario que en tanto que conoce todas las cosas, sea sin mezcla, como dice Anaxágoras, para que conserve en su poder, esto es, para que llegue a conocer
- 20 ya que de lo contrario al manifestarse junto a otra forma le pondría obstáculo e impediría que se diera a conocer. De esto se desprende que no tiene otra naturaleza el intelecto sino la de ser capaz, es decir ser en potencia. Así pues la parte del alma que llamamos intelecto (y llamo intelecto aquello por lo cual el alma piensa y concibe) no es, en acto, ninguna cosa, antes de pensar.

- 25 Por lo cual es bien razonable que ni siquiera esté mezclado al cuerpo, pues llegaría a ser algo de esta clase, o frío o caliente, o tendría algún órgano como la facultad sensitiva, y sin embargo no es nada de esto.

También dicen bien los que afirman que el alma es el lugar de las ideas, excepto que no es toda el alma sino la intelectual y las ideas no es en acto sino en potencia.

- 30 Sin embargo si se presta atención a los órganos sensoriales y los sentidos, se ve claramente que la impassibilidad de la facultad sensible y la de la intelectual no son iguales.
- 429 b Porque ciertamente el sentido no es capaz de percibir luego de una excitación muy violenta como se puede constatar respecto al sonido después de los sonidos violentos, y lo mismo sucede luego de los colores y olores violentos que impiden ver u oler. Y por el contrario el intelecto no es menos sino más capaz de pensar cosas débilmente inteligibles, cuando piensa algo que es fuertemente inteligible. Esto se debe a que la facultad sensitiva no existe sin el cuerpo
- 5 mientras el intelecto existe separado.
- Pero cuando llega a ser cada inteligible, en el sentido en que se llama conocedor al que está en acto (esto sucede cuando es capaz de estar en acto por sí mismo), entonces el intelecto está aún de algún modo en potencia, aunque no ciertamente como antes de haber aprendido y descubierto; y entonces es capaz de pensar por sí mismo.
- 10 Puesto que son distintas la magnitud y la esencia de la magnitud, y el agua y la esencia del agua (y esto es igual en muchas otras cosas pero no en todas ya que en algunas son lo mismo), la esencia de la carne y la carne son juzgadas por facultades distintas o por una misma pero de distinta manera. Porque la carne como lo ñato no existe sin la materia.
- 15 Por consiguiente por la facultad sensitiva se juzga lo caliente y lo frío, de los cuales la carne es una cierta proporción, y la esencia de la carne se juzga por otra facultad separada o que tiene con ella la misma relación que tiene la línea quebrada una vez enderezada, para con lo que ella era.
- 20 Respecto a los seres abstractos, lo derecho es semejante a lo ñato, porque se da junto a lo continuo. Pero su esencia es otra cosa si es otra la esencia de lo derecho y lo derecho. Pongamos como ejemplo la dualidad.
- Así pues se juzga por una facultad diferente o por distinta manera a través de la misma. En general como los objetos del conocimiento son separados de la materia, así sucede en lo que dice relación al intelecto. Sin embargo podría quedar alguna duda para alguien: si el intelecto es simple

e impasible y nada tiene de común con nada, como dice Anaxágoras,
 25 ¿cómo pensará si el pensar es padecer algo? (pues en tanto que algo común pertenece a dos, parece que uno hace y el otro padece). Y además ¿es el intelecto mismo inteligible? O el intelecto pertenecerá a otros seres inteligibles si no es en virtud de otro que el mismo es inteligible, y si lo inteligible es algo específicamente uno: o tiene algo mezclado que lo hace a él, como a otras cosas inteligible; o
 30 en verdad se ha explicado anteriormente el padecer según ese algo común, porque el intelecto es en potencia de algún modo los inteligibles, pero ninguno en acto antes de que piense.

430 a Como está en potencia una tablilla en la cual nada existe escrito en acto, así sucede precisamente en el intelecto. Además el mismo es inteligible como lo son las cosas inteligibles. En efecto en lo referente a las cosas sin materia son idénticos el que piensa y lo pensado, y la ciencia teórica y lo que de este modo conoce también son idénticos
 5 (la causa de no pensar siempre también debe considerarse). En cambio en aquellas cosas que tienen materia cada uno de los inteligibles está solo en potencia.

De modo que a ellas no pertenece en verdad el intelecto (porque el intelecto es en potencia los inteligibles, prescindiendo de la materia) a él por su parte le pertenece la propiedad de ser inteligible.

CAPÍTULO QUINTO

430 a 10 Puesto que en toda la naturaleza existe la materia para cada género (la que está en potencia en todas las cosas) y también existe otra cosa que es la causa y el agente, en cuanto hace todas las cosas, de lo que nos sirve como ejemplo la relación del arte con la materia, es necesario que en el alma se encuentren estas diferencias.
 15 Se distingue por una parte el intelecto que llega a ser todos los inteligibles y por otra el intelecto que los produce todos y que es como un hábito, al modo de la luz, porque en alguna manera la luz hace en acto a los colores que están en potencia.

Y es este intelecto que está separado e impasible y sin mezcla el que es por esencia acto. Porque es más digno

- 20 lo agente que lo paciente y el principio que la materia (la ciencia en acto es lo mismo que la obra, mientras la que es en potencia es anterior en el tiempo, en el individuo, pero en general ni siquiera en el tiempo; y no se puede decir que el intelecto unas veces piensa y otras no). Sin embargo separado es sólo lo que es esencialmente, y solo esto es inmortal (no nos recordamos sin embargo porque este es impasible y el intelecto paciente corruptible)
- 25 y sin este intelecto nada piensa.

3. *Análisis estructural del texto*

Este análisis tiene por fin, como ya se ha señalado, presentar de manera ordenada los diversos pasos que se siguen a través del texto, para una mejor comprensión del mismo, en la medida en que nos permite situarnos de manera más ordenada.

	<i>Libro Tercero</i> <i>Capítulo Cuarto</i>
1. Planteo del problema: cómo se produce la intelección	429 a 10-13
2. Naturaleza de intelecto	429 a 13-29
* impasible	429 a 15
* sin mezcla	429 a 18
* en potencia	429 a 21
3. Comparación entre el intelecto y los sentidos	429 a 29 - 429 b 22
* diferencias de impasibilidad	429 a 29 - 429 b 9
* diferencias respecto a su objeto y necesidad de postular su existencia	429 b 10-22
4. Solución a dos posibles dificultades	429 b 22 - 430 a 9

	<i>Libro Tercero</i> <i>Capítulo Quinto</i>
1. Necesidad de la existencia del intelecto agente	430 a 10-17
2. Naturaleza del intelecto agente	430 a 17-25
* separado, impasible, sin mezcla	430 a 17-18
* en acto porque es más digno	430 a 18-22
* inmortal y eterno	430 a 22-25